

# Militares de Trump en México si no hay ley de seguridad interior

Por Carlos Ramírez



## POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es el arte de llevar directamente el punto A al punto B pero pasando siempre por el punto C.

## SÓLO PARA SUS OJOS:



- La estrategia mexicana ante la administración **Trump** es la de resistir y no la de buscar alternativas. En Los Pinos existe la percepción —o creencia— de que **Trump** será más político al comenzar el día 101. Lo malo es que faltan aún 70 días y **Trump** tiene al mundo de cabeza y agotado.
- El excandidato republicano y senador por Arizona, **John McCain**, se ha dado a sí mismo el trabajo de “presidente de sombra”, es decir, operar como contrapeso público del presidente **Trump**.
- Dicen en los pasillos del poder que **Emilio Álvarez Icaza** usó el cargo de secretario ejecutivo de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA como trampolín para cabildear en los lobbies estadounidenses su posible candidatura presidencial ciudadana para el 2018. Y que logró en Washington buenos patrocinios.
- Buen mordisco a su popularidad le dará **Miguel Ángel Yunes** a la popularidad de **López Obrador**. Sea cierto o no lo del dinero de **Duarte**, la denuncia pegó en medios.

WASHINGTON, D.C.- Como en política todo se mueve en el mundo de las **distracciones**, la amenaza del presidente Trump de enviar militares estadounidenses a confrontar a los **cárteles** del crimen organizados tuvo como escenario el **repliegue** de las fuerzas armadas mexicanas por la negativa institucional a aprobar una ley de seguridad interior.

El **regreso** de las fuerzas armadas a sus cuarteles por la congelación de la ley de seguridad interior dejaría las plazas **sin** control —Sinaloa, Ciudad Juárez, Tamaulipas, Guerrero, Michoacán y avance en otras— y con las fuerzas policíacas **rebasadas**. Ahí es donde se localiza el aviso hecho por Trump en la conversación telefónica con el presidente Peña Nieto: si **no** pueden ustedes con sus militares, mando a los **míos**.

El asunto se complica más cuando el equipo de seguridad nacional de Trump está **militarizado** —con el silencio cómplice de Human Rights Watch, Amnistía Internacional y otros organismos que acosan a México por el uso de las fuerzas armadas en tareas de seguridad **interior** bastante asociadas a la seguridad **nacional**— y, peor aún, está formado por expertos en guerra **contrainsurgente**, es decir, acciones militares **letales** a través de comandos especiales.

Más que el temor a una ley que **regularice** jurídicamente la participación de las fuerzas armadas en la tarea **interior** de la seguridad nacional amenazada por **cárteles** transnacionales, el rechazo a legislarla **nada** tiene que ver con temas de derechos humanos o exceso en la fuerza letal, sino en lo que dijo claramente el secretario de la Defensa Nacional, general Salvador Cienfuegos Zepeda, en la ceremonia en Puebla del Día del Ejército, ante representantes de **todas** las instituciones del Estado:

“La iniciativa (...) debe de contener un concepto **multidimensional**, que involucre a **todas** las autoridades bajo los **principios** de legalidad, responsabilidad, respeto a los derechos humanos y, nuevamente, gradualidad; es decir, **no** debe ser una ley a modo

para las Fuerzas Armadas. Esperamos que sea una ley que **fortalezca**, precisamente, al Estado mexicano. Una ley que puntualice y **obligue lo que a cada quien le corresponde hacer**. Que los **gobiernos** Federal, estatales y municipales, **se responsabilicen y rindan cuentas**”.

La seguridad pública por el activismo de los **cárteles** transnacionales se convierte en seguridad **interior** porque atenta contra las estructuras del Estado y por el intervencionismo de la administración Trump escala posiciones hasta llegar a seguridad **nacional**. Este sendero de seguridad ha sido **ignorado** por legisladores.

Y curiosamente, los organismos defensores de derechos humanos parecen estar **avaliando** el enfoque intervencionista de Trump porque el retiro de los militares mexicanos de las tareas de seguridad **interior** contra los **cárteles** llevará a que partidas militares **estadunidenses** se metan en México —como en Colombia— a combatir al crimen organizado asociado a las drogas. Lo que falta por aclararse es si estos organismos buscan ese modelo estadounidense de manera **conciente**, o, como lo recordó el general secretario, actúan “por falta de **información** o **tergiversación** de la misma u otros **intereses no visibles**”.

El crimen organizado y las presiones estadounidenses **no** están jugando. Lo recordó también el general secretario el domingo pasado: “la Ley de Seguridad Interior deberá atender **problemas graves** que pongan en **riesgo la vigencia del Estado de derecho y la permanencia de sus instituciones**”.

Sin seguridad **interior** —ley y militares formalizados—, los **marines** estadounidenses van a **llegar** a México. ☉